



El río Agabama sufre el impacto de la contaminación. /Fotos: Vicente Brito

figuran como causas que, según el último informe de Salud Pública con fecha de octubre, perjudican este importante río. Mas, al decir de Dania Pentón Valdívila, especialista integral del Citma en Fomento, y Rafael Martín González, vicepresidente del Consejo de la Administración en ese municipio, el río también viene contaminado desde Villa Clara; sin embargo, no existe una estrategia comunicativa con las autoridades afines de esa provincia para el análisis y esclarecimiento de esta hipótesis que los funcionarios defienden.

Una por una fuimos tocando las puertas de las viviendas vecinas al Paseo Martí, de Agabama, con patios colindantes al río, precisamente el día en que el anciano Pedro Morejón Morejón había pagado su multa de 50 pesos por la tenencia de un cerdo en su patio y, de acuerdo con sus palabras, los mismos trabajadores de la campaña de lucha antivegetal le sugirieron que arreglara el corral para que el excremento no estuviera visible.

Lo anterior contrasta con lo expuesto por el doctor Argelio Rodríguez Crespo, subdirector de Higiene y Epidemiología en Fomento, quien aseguró a este semanario que la crianza de estos animales había sido prohibida por decreto en el lugar. Y dijo más el galeno: a través del cuerpo de inspección estatal durante el último año se realizaron visitas a cochiqueras en Sipiabo y La Hormiga, en las cuales se detectó que no todas poseían lagunas de oxidación con la capacidad requerida, un asunto que, según el subdirector, se ha solucionado en algunos casos.

“ Toda la vida aquí la gente ha criado puercos y, mira, todo el mundo sabe que el problema está en Caguasal, que cuando llueve la corriente trae un agua verde que yo quisiera que tú vieras eso”, manifestó Isel Ruiz, vecina de la comunidad, que recientemente construyó una fosa séptica solo para los cerdos que engorda en su corral.

Precisamente en Caguasal se encuentra la única cochiquera identificada por la Delegación Provincial del INRH como un posible foco contaminante en la cuenca del Agabama. Este centro porcino se explota desde hace cuatro años, aproximadamente, por Ari Espinosa y, según explicó Luis Dorta Albrisa, director de Comercialización de la Empresa Porcina Provincial, su convenio es de tipo escalonado y puede llegar hasta 2 500 puercos.

Durante la visita de Escambray al lugar se constataron salideros tanto en las canales que conducen los residuales hacia los tanques de sedimentación, como en estos mismos depósitos, y aun cuando cada uno de los cuatro tanques posee una función, solo se utilizaban dos. A estas irregularidades se suma que la materia sólida estaba acumulada fuera del secadero, porque esa superficie de cemento era insuficiente para

el volumen de desechos generados.

Hace alrededor de siete meses que esta cochiquera recibió una inspección provincial de Veterinaria y, pese a que también se detectó el derrame de los desperdicios, se orientó la solución del problema y no se cobraron multas, dijo Rafael Hernández Nerey, trabajador del centro.

Aunque en territorio fomentense existen cerca de medio centenar de convenios porcinos, las consideraciones sobre quién debe controlar el correcto funcionamiento de los sistemas de tratamiento de residuales difieren de un organismo a otro. “El Citma, Recursos Hidráulicos y la Unidad Empresarial de Base de Porcino en Fomento son los que hacen inspecciones estatales cada dos o tres meses y tienen la categorización para proceder”, acotó Dorta Albrisa.

Hasta la cochiquera de Aldo Carballo, en Sipiabo, donde se establecen contratos de hasta 100 cerdos, tampoco habían llegado inspectores recientemente. Hace algún tiempo en este sitio se construyó una segunda nave para animales y se conectó al mismo sistema de tratamiento de residuales que antiguamente procesaba los desechos de una sola.

A pesar del complejo panorama del municipio, Rafael Martín González, vicepresidente del Consejo de la Administración, asintió respecto a la contaminación del Agabama: “Nosotros podemos hoy certificar que no hay fuentes contaminantes, pero la contaminación dura cuatro o cinco años”.

“Esto es de años, la contaminación no se hace de un día para otro. Tú encuentras los focos y luego tiene que pasar un tiempo para que el río se autodepure; sin embargo, las aguas contaminadas salen y vuelven a entrar”, declaró Leidesky García Martín, fiscalizadora de Higiene en Fomento con 18 años de experiencia.

Para sanear los ríos de Fomento no basta con tomar una muestra y mirarla detenidamente en un microscopio lo mismo en sequía que en primavera o poner las áreas de baño en veda de verano en verano. Mientras en ley existan muchos responsables y en la práctica pocos tomen cartas en el asunto, la solución podrá esperar tantos años como puede durar la contaminación.

Porque ni tres cerdos contaminan el río Agabama, ni se sabe a ciencia cierta si viene infestado de Villa Clara, ni se les ha dado mantenimiento a los obsoletos sistemas de tratamiento de residuales de edificios y repartos, ni las entidades con la misión social de proteger el agua como un elemento natural han asumido una postura coherente, coordinada y más agresiva para contrarrestar una adversidad que invade tres ríos y pone en peligro muchísimo más que sus áreas de baño colectivo.

La mujer orquesta



Xiomara Alsina Martínez

Todavía en sus ojos aparecen lágrimas de emoción cada vez que recuerda el instante en que, en medio de una concurrida asamblea del área que abarca el Bloque 90, en su barriada de Colón, la eligieran como única delegada directa por Sancti Spiritus al X Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), previsto en La Habana durante el mes de marzo del 2019.

Y es que Juana Maritza Ramírez Ortiz, desde que era muy joven, le entregó su vida a la organización femenina, la misma que hoy le roba horas de sueño cuando trata de cumplir cualquier tarea; pero también la hace sentirse orgullosa al poner en práctica los conocimientos y lograr que en su radio de acción la escuchen y encuentren seguidoras para asumir las disímiles tareas encomendadas por la organización.

De su trabajo también hay mucho que contar, primero como licenciada en Cultura Física, que la llevó hasta cumplir una misión en Venezuela, y luego, como jefa del Puesto de Mando de los damnificados por el huracán Irma, labor que la mantiene ocupada hasta hoy.

¿Qué implica saberse delegada directa al X Congreso de la FMC por la provincia?

Una tremenda emoción que me dejó casi sin habla y me sacó las lágrimas. Nunca pensé que sería elegida, pues existen muchas mujeres con sobrada trayectoria para ocupar ese lugar, por eso agradezco infinitamente a mis vecinas, a

Juana Maritza Ramírez Ortiz es la única delegada directa por la provincia al X Congreso de la organización femenina que se celebrará en marzo del 2019

las federadas de la delegación Mariana Grajales y al bloque 88 al que pertenezco, pero también a todas las féminas del Consejo Popular de Colón, del cual soy parte activa como miembro de esta organización y como su representante.

¿Cuáles fueron las razones que se tuvieron en cuenta para esta elección?

Yo diría que muchas, principalmente las tareas desarrolladas dentro y fuera del municipio, pues como dirigente de base que soy apoyo en todo; por ejemplo, en la capacitación de las jóvenes que recién ocupan cargos de dirección, la atención a los niños de la Tarea Victoria que tienen a sus padres cumpliendo sanciones penitenciarias; en la celebración de los talleres de valores mediante los cuales nos vinculamos a otros factores de la comunidad como los CDR, la Asociación de Combatientes, el núcleo zonal y los delegados de las circunscripciones del Poder Popular.

¿Es la primera ocasión en que asistirá a un Congreso?

Sí, es mi primera experiencia y espero aprovecharla bien, pues pienso exponer los resultados de un pilotaje nacional que se desarrolla en el Consejo Popular de Colón, único lugar del país escogido para su realización, el cual consiste en efectuar encuestas con las jóvenes que ingresan a la organización para saber qué piensan de la FMC y cómo quieren que sea.

Desde el mes de marzo estamos en esto de conjunto con las secretarías de bloques

y delegaciones, así como con otras dirigentes de estructuras superiores y acudimos a las escuelas Secundarias Básicas que radican en la zona para intercambiar con las estudiantes. Hasta el momento los resultados son muy positivos, porque reflejan una variedad de criterios que van desde la falta de dinamismo en la organización y la necesidad de dar más protagonismo a la juventud, hasta las formas en que deben planificarse y ejecutarse las actividades, opiniones que de seguro permitirán mejorar el funcionamiento.

¿Y qué queda para la casa?

Mi hijo y mi esposo me dicen que soy como la mujer orquesta, pero sin el apoyo de ellos nada de lo que hago sería posible, por eso quiero agradecerles públicamente por su comprensión y ayuda. Pues no solo son las tareas del trabajo y de la FMC, también están las que enfrento hace más de 28 años como representante de las organizaciones de masas ante el Consejo de Defensa No. 13 de Colón o la de presidenta del Grupo de Trabajo Comunitario Integrado que el año pasado emulamos con el Consejo Popular de La Barrera, de Cienfuegos, y le ganamos.

Ahora mismo, trabajamos en la preparación de las federadas para la Asamblea Provincial X Congreso que se desarrollará los días 16 y 17 de noviembre en la ciudad cabecera. Como ves, siempre hay algo que hacer, pero no me quejo, pues la Federación es mi vida y lo será siempre.



“La Federación de Mujeres Cubanas es mi vida”, dijo Juana Maritza a Escambray. /Foto: Reidel Gallo